

TRATADO TERCERO.

SUPERSTICIONES DE LABRADORES Y SUS CONJUROS.

CONJURO PRIMERO.

PARA PLANTAR MAGUEYES.

VELA nuestro enemigo y no deja diligencia por hacer en cualquier negocio de adonde se puede seguir nuestro daño, por pequeño que sea: de aquí se sigue nuestra ia menu (sic) que de adonde se siguen los mayores se esmera en diligencia. Allí acesa toda su fuerza. Allí son los ardidés, finezas y desuelos, y tanto con mayor industria y cuidado quanto mas la experiencia le aumenta la confianza con el seguro del buen logro en semejantes negocios. Digolo porque auíendose procurado introducir en todas las acciones y ocupaciones destos miserables, no solo en las indiferentes, sino en las que de suio son buenas, quando mas le auran solicitado los que se enderecan o son fáciles de torcer a fines siniestros y a la perdición de las almas. Es assi que assentó entre los labradores la superstición del conjuro, y la idolatria de pedirle y valerse de su fauor para el buen acierto en la siembra, y buen logro en la cosecha de cualquier genero de semilla; pero esmerose y echó el resto en tratando de cosa por donde el procura la perdición a infinitas almas y a cuerpos sin numero: esto es, por la siembra y cultura del maguei, por cuyo medio el astuto enemigo ha introducido y puesto tan de asiento entre los indios el vicio de la borrachera, y por ella en ellos y en todo genero de gentes tantas abominaciones con tanto estrago de sus cuerpos y perpetua perdición de sus almas. La perdición de las almas por si misma se está pregonando; el estrago de los cuerpos bien lo prueua la diminución tan grande a que en tan pocos años ha venido la gente, tan sin numero, que se hallaba en esta tierra al tiempo de la conquista, quando con pena de la vida les era prohibida la borrachera; siendo esta a juicio de hombres cuerdos y experimentados la principal causa de esta diminución, aunque otras vayan a la parte.

Viniendo, pues, a nuestro intento, desde el primer passo que los indios dan endereçados a la cultura desta planta que llaman maguei, le acompaña la superstición del conjuro en esta manera: Quando han de ir a trasplantar los magueyes que los han de sacar de la parte no cultivada para pasarlos a las viñas cultivadas, se preuienen del *picieté* como del Angel de guarda o de la Deidad, a quien encomiendan esta obra, y luego cogen un palo agudo con que han de arrancar los magueyes pequeños y entran conjurando el dicho palo aperciéndole para que haga bien su officio y assi le dicen:

Ea, que ya es tiempo, ESPIRITADO, cuia dicha está en las aguas, vamos que avemos de arrancar y leuantar la estimable muger, la de ocho en orden que he de ir a plantarla, tengo de ponerla en lugar mui a proposito y mui fertil que le he limpiado, allí le tengo de poner donde esté mui a su gusto como que la brinda con la mejoría del nuevo asiento.

Tlacuele, tla xihualmohuica, tlamacazqui ceatl itonal: tictcopehuazque, ticquetztechuazque, in chicueteapaciatzin nictlallituih, nictlallituih in campa qualcan yeccan nictlachpani, oncan noconnotlaliliz, oncan mehuiititiez.

1 Está roído el original. Véase la nota de la página precedente. (N. del E.)

Dicho esto arranca los magueyes pequeños que han de trasplantar, y auíendolos llebado al lugar que han arado y cultiuado para la nueva viña, hablan con el maguei como dandole la bien llegada y dicen:

Seas ya bien llegada noble muger de otro (sic) en hilera, que aquí es muy a proposito, y mui buen lugar, aquí labré y cultiúe para que estés muy a tu gusto.

Tlacueli, xihualmohuica chicueteapacihuatzin, ca nican qualcan yeccan; onimitztlachpani nican timehuiititiez.

Dicho esto los planta, y aduértase que los llama, muger de ocho en orden, v en hilera, porque de ordinario los ponen como axedrezados en hileras de ocho en ocho. Con esto van muy contentos con que dejan plantada su viña **V HECHA** la infernal recomendación.

Llegados a edad y madures los magueyes quando castrados han de destilar el aguamiel de que estos desdichados hazen el pulque y sus ornariaas (sic) borracheras, para auerlos de castrar conjuran el instrumento que es un palo duro y la punta afilada como escoplo y cogiéndole en las manos le dicen:

Ven aca espiritado (palo), cuya dicha esta en las aguas. Ahora es tiempo que ya estas de sazón (maguei), muger de ocho en orden, aduérte que ha de entrar hasta el hueco de tu corazon el espiritado (palo) cuya dicha son las lluias.

Tla xihualmohuica, tlamacazqui ceatl itonal; ca ye axcan, ca otihueiac chicueteapacihuatzin; ca moyolcaltzinco noconaquiz, tlamacazqui ceatl itonal.

Diciendo y haciendo empuja el palo agudo al centro del maguei y le saca el corazon. Luego se sigue hacerle en el dicho centro la charneta o pilerilla donde destila y se recoge el agua miel que es el fruto del maguei. Para este efeto conjuran el instrumento, que es vna cuchara de cobre con filo, a la qual dicen:

Ea, que ya es tiempo, has tu officio (a la cuchara), chichimeco vermejo. Ea, ya aora raspa y limpia tu obra, ha de ser dentro del asiento del corazon de la muger vna de ocho en hilera, hazle de dejar la tez muy limpia y le as de acer que luego llore, y se melancolise y eche muchas lagrimas y sude de manera que salga vn arroyo de la hembra vna de ocho en hilera.

Tlacuele, tla xihualmohuica tlatlahuqui chichimecatl; tla axcan tla xicpopoa, chicueteapacihuatzin iyollocalco tinemiz, ticmixqualtiliz; ca ye axcan tic-ixayotiz, ticchoetiz, tictlaocoltiz, tic-itonaltiz, tiquixmemeyallotiz in chicueteapacihuatzin.

Con esto entra la obra de manos, raspando y alisando con la cuchara de cobre aquel hueco, o concavo, que queda en el corazon del maguei sacado el cohollo donde en el conjuro pide, hablando metaphoricamente, se agan aquellos llantos y sudores y arroyos, significando que allí ocurra gran cantidad de agua miel conque sea mas abundante su cosecha, y no menos la del demonio, pues todo ello viene a parar en sus desmedidas y perjudiciales borracheras.

Otros vsan de otro modo de conjuro para el mismo effecto, cuyas palabras son:

Estame atenta, mi madre y señora tierra, que ya te entrego a mi hermana la de ocho en hilera, cojela, y abraçate con ella fuertemente y porque no tardaré mucho en tornar a requerir el buen logro de la planta que dentro de cinco instantes volvere a uisitarla y a uer su buen logro.

Tla xihualhuia, nonan tlalteuctli; ca ye momac nocontlallia in nohueltiuh chicueteapacihuatl: huel xicnapalo, huel xicnahuatequi; amo quexquich cahuitl in nic-hualittaz, ca çan macuillaman nic-hualittaz: ixco, icpactzinco nitlachiaz.

El original está roído en esta parte. (N. del E.)

Con esto intima su recomendación a la deidad que atribuyen a la tierra, para que el maguei prenda y arraigue bien y facilmente, y para que mui presto llegue a sazon: en lo demas es casi lo mismo que el precedente conjuro, y assi lo dexo.

CAPITULO II.

DE LOS CONJUROS PARA LAS SIEMBRAS DE OTRAS SEMILLAS.

DEL MAIZ.

PARA las siembras de las semillas es casi uno el conjuro, porque excepto el nombre de la semilla, la qual siempre nombran con metaphora, en todo lo demas cassi no truecan palabra; en la metaphora de los nombres siguen la metaphora del color del modo de la planta en la rama o en la fruta, o otra cosa segun el idioma del lenguaje, y por esta raçon, puesto el conjuro para la siembra de maiz, de los demas solo pondre los nombres metaphoricos de que vsan por la diferencia de las semillas, y a estos nombres metaphoricos llaman *nahualtocaill* que suena en castellano nombre arreboçado, o nombre de que vsan los hechiceros, y assi esten aduertidos los ministros de que a los indios que oyeren vsar de semejantes nombres los tengan por sospechosos, y viuan con cuidado con ellos como con indiciados de supersticiosos y hechiceros que a pocos lançes les conoçeran el juego.

Pues llegando a la siembra del maiz, para ella se preuienen de una coa o tarequa de palo duro y bien labrado, con que han de cabar para sembrar el maiz; y juntamente cojen la espuerta de palma donde tienen guardados las maçorcas de maiz que han de servir de semilla, y esto se entiende que aunque auian de sembrar mucha cantidad, siempre empieçan la siembra por unas maçorcas escogidas sobre que cae el conjuro como comprehendiendo las demas: estas las guardan al fin de las cosechas atandolas primero en manojos, valiendose para ello por cuerda del mismo hollejo que cubre la maçorca y colgandolas al ayre, y quando ya estan del todo secas las ponen en la espuerta de palma que han de llebar para empeçar por ella la siembra.

Cogida pues la dicha espuerta y la tarequa entra el conjuro hablando con la tarequa.

Ea espiritado (palo), cuiu dicha está en las llubias, haz tu officio que ya han venido los espiritados, o los dioses (nubes), aora voi a dexar al espiritado principe (maiz) entre otros que es siete culebras.

Ea, vamos, que aqui está la espuerta de la diosa del pan que te llebará por el camino, que mucho ha que te tenia guardado en ella tu madre (la Diosa Ceres, o la muger del que habla) y ya han llegado los espiritados sus hermanos.

Dicho esto se parte con el dicho aparejo al barbecho, y en llegando, empieça otro conjuro diçiendo:

Ea, manos a la obra, espiritado cuya dicha son las aguas, que aqui es donde hemos de poner debaxo la tierra al espiritado siete culebras.

De esta metaphora de las siete culebras vsan siempre en estos conjuros por el maiz, y es o por los raçimos atados de las maçorcas, o por las cañas en que se da, que de ordinario los

Tla xihualmohuica, tlamacazqui ceatl itonal; ca ye axcan oyecoque tlamacazque, axcan niccahuaco tlamacazqui tlaçopilli chicomecoatl.

Tiuian; ca nican ca tonacachiuihltli, mitz-òtlatoctiz; ca ye ixquich cahuitl mitzpixticatca in monantzin. Oyecoque tlamacazque ioquichthuan.

Tla xihualmohuica, tlamacazqui ceatl itonal; ca nican tictallanhuizque in tlamacazqui chicomecoatl.

siembran y naçen de siete en siete, o por las hileras del maiz en la misma maçorca que suelen asemejar las culebras tendidas de diferentes colores.

Despues de este segundo conjuro habla con la tierra, preuiniendola y conjurandola para el buen logro de su siembra, y dice:

Ea, ya haz de tu parte lo que debes, espejo carilabrado, que vaheas, que ya te he de entregar al noble varon y culebras porque aqui es muy a proposito para su estada que ya han llegado los espiritados (las nubes).

Tlacuele, xihualhuia, tezcatl yxahual poztocaimani; ca ye mopan nictlalliz in tlaçopilli chicomecoatl; ca nican qualca mahuititiez; ca ye omecahuique tlamacazque.

Diçiendo esto va haciendo los hoyos que acostumbran con la tarequa y va sembrando el maiz con su mal fundada esperanza.

CAPITULO III.

PARA OTRAS SIEMBRAS.

YA dixé arriba que los conjuros para las siembras son todos casi unos mudado el nombre de la semilla, y assi a las pepitas de calabaza llaman *tlamacazqui chicomecoatl*, quiere decir espiritado de siete ramas por los muchos braços que echa, que son como cuernos a que en Mexicano diçen *quaquauh*, al frisol dicen *tlamacazqui tlaçopilli ttilpotonqui*, quiere decir: «espiritado principe de mucha estima encubertado de negro;» este modo de decir debe de ser por lo mucho que estiman esta semilla, que en esta tierra para ellos es uno de los mas comunes mantenimientos: por este estilo van en sus metaphoras, y modos de decir, y assi no pongo mas por euitar prolixidad.

CAPITULO IV.

DE OTRO CONJURO PARA LA SIEMBRA DEL MAIZ.

PARA el mismo effecto de sembrar maiz usan de otro modo de conjurar, y deste segundo entre otros vsaba vn indio de *Chillapa*, tenido y estimado entre los demas por de consumado saber, y la raçon era que no auia supersticion en que no estubiesse envuelto y de que no fuese capataz como dire en la cura del alacran; llamase este indio D. Martin Sebastian y ceron: es pues este conjuro como se sigue:

Cogiendo el maiz para sembrarle diçe:

Yo en persona, el sacerdote o espiritado, o encantador: atiende, Hermana semilla, que eres sustento; atiende, princesa tierra, que ya encomiendo en tus manos a mi hermana la que nos da, o la que es nuestro mantenimiento; no incurras caso afrentoso cayendo en falta, no hagas como hacen los mohinos enojados y reçonzones; adierte que lo que te mando no es para que se execute con dilación, que es ver otra vez a mi hermana (al maiz que va enterrando), nuestro sustento, luego mui presto ha de salir sobre tierra; quiero ver con gusto y dalle la enhorabuena de su nacimiento a mi hermana nuestro sustento.

Nomatca nèhuatl nitlamacazqui; tla xihualhuia, nohueltiuh tonacacihuatl; tla xihualhuia, tlatlaltli; ye momacpalco nocontlallia in nohueltiuh tonacacihuatl; amo timopinahuitz, amo tihuexcapehuaz, amo tihuexcatlâtlaçoz; cuix quinmoztlâ, cuix quinhuitla in ixco, icpac nitlachiaz in nohueltiuh in tonacacihuatl; niman iciuhca in tlatlâtipac hualquicaz, in nicmahuiçoz, in nictlapaloz in nohueltiuh tonacacihuatl.

Con esto prosigue su siembra hasta acabar, y en este conjuro para la siembra de otras semillas, también truecan los nombres según fuere la que se siembra, como queda dicho en el conjuro antecedente.

CAPITULO V.

DEL CONJURO PARA ENTROJAR EL MAIZ O LAS SEMILLAS EN LA COSECHA.

COGIDA ya la semilla resta decir del conjuro que van para la preservación della, así contra las sabardijas, como contra la corrupción, y para que no se acabe presto, quiero decir, para que en la troxe se multiplique como la harina y aceite de la viuda, pues al tiempo de entroxarlo dicen:

Yo en persona, el espiritado y sacerdote de ídolos y encantador, soy el que lo mando; a ti digo hermana nuestro mantenimiento que ya te quiero depositar en mi preciosa troxe; tente bien y defiendete de todas quatro partes (porque es quadrada la troxe), no caigas en afrenta faltandome, que de ti he de tomar aliento, de ti he de tomar aliuo, yo que soy el huérano, el vn Dios, a ti digo mi hermana que eres mi mantenimiento.

Con esto le parece se asegura que tendrá mantenimiento para mucho tiempo, y no se dañará el maíz entroxado.

CAPITULO VI.

OTRO CONJURO PARA SIEMBRA DE CALABAÇAS.

PARA siembra de calabazas que en esta tierra llaman *tamalayòtli*, y es la que en este genero se auenta a los demas en magnitud, van del conjuro siguiente al poner la pepita:

Contigo hablo, mi madre la princesa tierra, que estas cariarriba; y a ti digo mi Padre vn conejo: en las palmas de tus manos pongo un pedernal (la pepita), cubrelo bien y aprietalo mucho en tus manos, no lo cudién sus tios los que uiuen en las casas de los que pican, o muerden (las hormigas) que son los chichimecos vermesos. Su fertilidad ha de assombrar a los espiritados; anse de admirar biendose enredar los pies a cada passo con las cuerdas que son las encantadas tripas de lo que es nuestro mantenimiento, y viendo que cada momento tropiecan en las encantadas cabeças. Y tu, señora tierra, finalmente aora te amonesto que no te auerguenças cayendo en falta, no empieçes a reçongar y reçongando dexes de cumplir con tu obligación.

Tla xihualhuia, nonan tlalteuctli aquétztimani, nota cetochtli: momacpalco nocontlallia ce tepatl: ma huel xicmapiqui, xicmatzollo; amo quel-lehuizque in itlatlahuan tequanchamecan, tlatlahque chichimeca.

Nican motetzahuizque in tlamacazque: yc motetzahuizque, yc moximecaniznazque in tonacamecatl, in nahualcuatlaxcolli; yc moxitepotlaminazque in nahualtzoneconmeme. Xihualauh, tlaltectli: aman yequene amo timopinauhiz, amo tihuexcapehuaz, amo tihuexcatlatlaco.

Quiere decir que de su parte la tierra corresponda bien obedeciendo a lo que le manda y no haga lo que los tercios que lardeando en la obediencia reçongan y murmuran, y vltimamente no hazen lo que se las manda; y eso dice: *Huexca tlaltlaco*.

CAPITULO VII.

DEL CONJURO PARA LA SIEMBRA DE LOS CAMOTES.

AUIENDO cortado a trechos las raices o juncos que han de sembrar, entra el conjuro hablando con el sol.

Yo en persona, el huérano, el vno v solo Dios soy el que hablo a ti mi tio espiritado, el que eras buboso; cata aqui ato mi muslo y lo siembro.³ A ti digo mi tio el que vn tiempo eras buboso cata aqui ato mi cabeça, que la ato con mi hermana la flor muerde bocas⁴, la flor abraçadora: con su ayuda he de reçonlar, con ella he de remediar todas mis necesidades, yo que soy vn pobre y desdichado.

Nomatca nèhuatl niycnopiltzintli, nicenteotl; ¹ tla xihualhuia notlatla, tlamacazqui *nanahuatzin*; ² ca nican niquilpia nometzquauhyo, nictoca. Tla xihualhuia, notlatla nanahuatzin; ca nican niquilpia notzontecon; ca ica nocon-igria (sic) in nohueltiuh in *tetenquaxochill*, *temacochihuiaxochill*: itetzinco nihuiuz, itetzinco nipahtiz, niycnotlacatzintli.

¹ Nombre del dios del primer siglo. (N. del A.)

² Fábula. Era su nombre (dei. Sol.) antes de la transformación. (N. del A.)

³ Muestra al sol el junco v raíz que ha de sembrar. (N. del A.)

⁴ Porque se ayuda vna con otra. (N. del A.)